

Introducción

La sustitución de importaciones ha constituido, para casi todos los países subdesarrollados, el comienzo de la industrialización. Las relaciones de dependencia llevaron a una división internacional del trabajo, según la cual los esos países exportaban productos primarios no elaborados a cambio de la importación de productos manufacturados provenientes de los países industrializados. La mayor parte de las áreas productivas estaban vedadas mientras persistiera esa división internacional de la producción. La única forma de desarrollar una industria propia era desplazando o sustituyendo progresivamente los productos importados.

El deterioro de los términos de intercambio internacional así como la inevitable expansión del mercado interno, con la consiguiente creación de posibilidades para economías internas de escala hizo que el capital nacional y el extranjero se dedicasen hacia una producción industrial diseñada a satisfacer las necesidades de la producción industrial interna.

En su acepción más simple, significa la baja o eliminación de algunas importaciones, sustituyéndose con productos de fabricación interna. El problema radica en que en lugar de los bienes sustituidos aparecen otros, lo que conlleva un aumento de la demanda secundaria de importaciones, principalmente de productos intermedios o de capital, lo que ocasiona una mayor dependencia con el exterior. Por otra parte, esta disminución de las importaciones de productos considerados no esenciales, se da con una "política cambiaria discriminatoria" para ajustar el nivel general de importaciones a la capacidad efectiva para importar. Por estas restricciones, se da un estímulo para la producción interna de los bienes por sustituir. Muchos productos no llegan a ser sustituidos debido a la falta de mercado suficiente o a la escasez de recursos necesarios para producirlos; en este caso, lo que se hace es establecer controles que limiten las importaciones de los bienes en cuestión. La sustitución de importaciones es, en suma, "un proceso de desarrollo interno que ocurre y se orienta por el impulso que recibe de las restricciones externas y que se manifiesta primordialmente por medio de una ampliación y diversificación de la capacidad productiva industrial"

Fases de la sustitución de importaciones: La primera fase busca satisfacer la demanda interna existente, no afectada por la crisis del sector exportador o defendida por el gobierno. Para ello, se busca expandir la oferta interna, a través de:

- Mayor utilización de la capacidad productiva ya instalada. Esto termina al saturarse esta capacidad.
- La producción de bienes y servicios relativamente independientes del sector externo, como los gubernamentales.
- Instalación de unidades productivas sustitutivas de bienes anteriormente importados.

La segunda y tercera alternativas están íntimamente relacionadas y son el eje del proceso de "sustitución de importaciones". Este proceso se inicia con la producción de bienes de consumo acabados, debido a que necesitan tecnología menos compleja, menor capital y, sobre todo, porque tienen mayor demanda en el mercado. La necesidad de divisas para la instalación y el funcionamiento de las nuevas unidades productivas, hace indispensable una "nueva ola" de sustituciones a fin de liberar las divisas necesarias. En suma, durante estas primeras fases, se hace la selección de las líneas de producción, donde se toma en cuenta la demanda interna y qué tan fácilmente son sustituibles, pero las inversiones no pueden calcularse de acuerdo con la demanda actual, por lo que es necesaria una capacidad de previsión y de decisión autónomas de parte del Estado y de los empresarios. En las importaciones que se siguen haciendo, disminuyen los bienes de consumo final y aumentan los productos intermedios, hasta ir alcanzando cierta autonomía a través de la sustitución y expansión de la industria interna. A medida que avanza el proceso, se adentra a los renglones de bienes de consumo duraderos y el crecimiento del mercado se dará en términos verticales, esto es, creciendo el poder de compra de las clases de altos ingresos, ya que el alto costo de los bienes producidos sólo permite que ciertos sectores de la población los consuman. En esta fase, también se hace necesario el crecimiento de la

agricultura, el aumento de su productividad para que exista oferta de alimentos y de materias primas que abastezcan a las industrias tradicionales de bienes de consumo. En las fases siguientes, es necesaria la presencia y facilidad de explotación de fuentes de energía y recursos minerales tanto para importar, como para el consumo de la industria interna.

Ubicación histórica: El primer periodo abarca desde la crisis de los años treinta, iniciada en 1929, hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se redujo la capacidad de importar a escala mundial, razón por la cual, las restricciones al sector externo fueron absolutas. La necesidad de sustituir es prioritaria, por lo que se da una baja considerable del coeficiente general de importaciones. En esta primera fase se sustituyeron, principalmente, bienes no perdurables de consumo final. El segundo periodo abarca el primer decenio siguiente al fin de la Segunda Guerra Mundial. En él, hubo menos limitaciones a las importaciones; el incremento del valor de la compra de las exportaciones, aunque insuficiente, permitió aumentar el dinamismo de la economía, ya que se expandió la actividad interna al mejorar las condiciones del sector exportador, donde la orientación era más "hacia afuera" ya que se basaba en la mejoría del poder de compra de las exportaciones que creció considerablemente aunque no tanto como el producto nacional; en algunos países se aprovechó la coyuntura para avanzar en el proceso de sustitución, adentrándose en los bienes duraderos, productos intermedios y bienes de capital. El tercer periodo, a partir de 1954, las condiciones externas volvieron a ser restrictivas, excepto en los países petroleros, estancándose la capacidad de importación. La mayoría de los países latinoamericanos no pudieron mantener el crecimiento por la vía de la sustitución de importaciones, excepto México y Brasil, quienes pudieron seguir con la expansión de su industria.

Modelo de sustitución de las importaciones y su repercusión en Latinoamérica

Ante el desarrollo de los mercados internos de los países subdesarrollados las empresas multinacionales optaron por trasladar parte de sus establecimientos productivos al interior de los países consumidores, debido a los bajísimos costos de producción y mano de obra, los cuales garantizaban una gran utilidad.

En estas condiciones la mayor parte de los países latinoamericanos tuvo que iniciar una industrialización forzosa, que marco el comienzo de sistemático de la sustitución. A partir de ese momento, surgieron, las primeras teorías que transformaron la necesidad del momento en un modelo de superación del subdesarrollo, utilizando las divisas generadas por las exportaciones primarias tradicionales se podían importar los bienes de capital necesarios para así crear una base industrial nacional. La expansión del mercado interno a través de la generación de empleo, el avance de las fuerzas productivas y el menor costo de producción deberían colocar a la industria, en un plazo mas o menos largo, en posición de competitividad con las manufactureras extranjeras, de esa forma se lograría revivir el proceso de industrialización de los países desarrollados, pero contando con la experiencia y el desarrollo tecnológico de mas de un siglo.

Los resultados generados parecieron confirmar el optimismo general, las líneas de expansión productiva eran numerosas y fáciles. Grandes contingentes de fuerza de trabajo subempleada se canalizaron hacia la producción industrial, donde la productividad era mucho mayor. El continuado deterioro de los términos de intercambio dificultó el equipamiento industrial y la importación de bienes intermedios necesarios.

Por otra parte al diversificarse la demanda de acuerdo a un patrón de consumo importado, los requerimientos de capital y tecnología fueron cada vez mayores. Con lo cual el proceso de acumulación se vio frenado seriamente.

las necesidades de capital social básico también fueron mayores de las previstas. La política proteccionista, en vez de ayudar a las empresas a alcanzar niveles de competitividad instauró deformaciones oligopólicas e ineficiencia de la producción.

La política proteccionista tuvo también otra consecuencia nefasta, ya que, al amparar también al capital extranjero, le otorgó posiciones de monopolio en áreas productivas estratégicas. Además, la tasa de

reinversión del capital extranjero era muy reducida, las empresas extranjeras tenían un interés positivo de acentuar las relaciones de dependencia. Estaba en su interés producir con alto contenido importado de insumos y tecnología, por eso su contribución a la integración industrial era mínima.

El resultado fue el agravamiento de la dependencia externa, mayores problemas de las balanzas de pagos, y un estancamiento progresivo del desarrollo.

El modelo de sustitución en Venezuela

Su mayor diferencia con el resto de los países latinoamericanos reside en las circunstancias que dieron origen a la industrialización, esta comenzó con un considerable retraso y puede justificarse con el hecho de que Venezuela nunca sufrió problemas serios de importación, las crisis de abastecimiento internacional repercutieron con mucha menor fuerza ya que la fortaleza de la moneda y la gran disponibilidad de divisas colocaron al país en una situación privilegiada. Al tratarse de un mercado reducido pero con un altísimo poder adquisitivo, se conformó un tipo de consumo selectivo, que dificultaba más todavía cualquier intento de producción nacional. Otra dificultad provenía de los altos niveles salariales inducidos por la industria petrolera. A pesar de las dificultades el mercado interno alcanzó en el transcurso de los años el umbral sustitutivo indispensable como para que el capital extranjero y nacional encontraran rentable la instalación de industrias en el país.

La sustitución significó desde un principio el mantenimiento de la estructura vigente y, más en concreto, el mantenimiento de las relaciones de dependencia ahora interiorizadas en la economía interna. La sustitución de importaciones se realizó con una moneda estable y una libre convertibilidad de la moneda, pudo haber sido una palanca de política económica para el encabezamiento positivo del proceso industrial, al no utilizar el estado este mecanismo abrió las puertas a la importación irrestricta e incontrolada de bienes de capital e insumos industriales. El costo relativamente alto de la mano de obra, además de la escasez de mano de obra calificada confluyeron para establecer una industria altamente tecnificada dependiente y desintegrada.

Mientras que en otros países latinoamericanos, el capital nacional jugó un papel importante en los inicios de la industrialización, en Venezuela el capital extranjero marcó la pauta, hasta su ingreso en el Pacto Andino no existió ningún tipo de regulación de las inversiones extranjeras ni de la repatriación de utilidades, sin duda alguna, la transferencia de recursos al extranjero ha constituido una de los mayores frenos al proceso interno de acumulación.

Aunque la sustitución de importaciones comenzó desde los orígenes de la industrialización, fue a finales de la década de los años 50 cuando se plantea una política de protección industrial. Las ventajas competitivas de los productos importados impedían la apertura de nuevas líneas de producción, otras veces el capital interno vio oportunidades lucrativas en la tarea de ensamblar en el país los productos finales a base de partes importadas. En cualquiera de los casos era imprescindible crear barreras proteccionistas y otorgar apoyo a las industrias cuya instalación fuese más dificultosa.

Otro factor que condujo a la formulación de una política sustitutiva, fueron los cambios políticos que se manifestaron con la caída de Pérez Jiménez, se dio una confluencia de intereses entre sectores de la burguesía, que veían peligrar el proceso de acumulación de capital, la dirigencia de los partidos políticos populistas, que necesitaban legitimación económica, y las crecientes reivindicaciones populares en pro del empleo y acceso a niveles elementales de consumo. Como resultado de este conjunto de factores, el estado, comenzó a hacer uso de algunas palancas de política económica, aunque no hubo cambios de política industrial, ya que las medidas adoptadas perseguían la finalidad de garantizar la continuación del desarrollo industrial.

El estado asumió la función de atenuar y solucionar la crisis de acumulación de capital, que se manifestaba como sobre-acumulación y le corresponde la función de crear nuevas condiciones de reproducción de capital. Las fuertes oscilaciones de la producción petrolera de los años 1957 y 1958 ayudaron a crear conciencia del

problema de la dependencia estructural de la economía interna, en efecto esta dependía de la unión de una industria que se escapaba del control nacional cuya evolución era impredecible, como lo demostró la crisis industrial de fines de los años 50.

A partir de 1957 las importaciones comenzaron un descenso continuado que no iba a finalizar hasta 1962. Unicamente las importaciones de bienes intermedios incrementaron, la sustitución fue una causa determinante en dicho descenso aunque también interactuaron otros factores como la menor disponibilidad de divisas y la crisis recesiva nacional.

A partir de 1962 y hasta 1971 el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo se mantiene a niveles relativamente bajos si esto se compara con los periodos anteriores, realmente se lleva a cabo una importante sustitución de las importaciones.

Dado que, su crecimiento en condiciones de no-sustitución es mayor que el de la producción interna, se puede medir la intensidad de la sustitución por medio de la comparación del ritmo de crecimiento de las importaciones con el ritmo de crecimiento de la producción.

Conclusión

Los modelos de sustitución tanto en Venezuela como en el resto de Latinoamérica no se tradujeron como una salida del subdesarrollo sino como un inicio de una industrialización todavía dependiente del capital extranjero y de los recursos externos, que sin estos, el aparato industrial se vería en una grave crisis productora.

Aunque si se logro sustituir los productos importados mas esenciales por nacionales se evidencio una incapacidad para producir los insumos necesarios para su producción, comercialización y exportación. Así que lo que se logrado es sustituir la dependencia de productos ya terminados por productos intermedios que no se producían en el país